

**Mens Sana S.A.S. Un Modelo de Innovación Social en Salud Mental Comunitaria**

Wilmary Cardiles Morales

Asesora

Diana Rocío Quiñones Muñoz

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2024

## **Dedicatoria**

Dedico este trabajo a mi familia, quienes han sido mi motor y mi fuente de amor. A mi mamá, hermana y esposo, por su apoyo constante, y a mi bebé en el cielo, por enseñarme a vivir con esperanza y perseverancia, esta obra es el reflejo de su amor y de su aliento eterno.

## **Agradecimientos**

Quiero expresar mi más sincero agradecimiento a todos los tutores y docentes que han sido parte fundamental de mi proceso de aprendizaje, sus enseñanzas, orientaciones y apoyo han sido cruciales para el desarrollo de este trabajo y para mi formación profesional, agradezco profundamente su paciencia y dedicación para guiarme a lo largo de este proceso.

A mi mamá, hermana y esposo, les debo un agradecimiento eterno por su amor incondicional, su apoyo constante y por ser mi pilar en los momentos más difíciles, su confianza en mí me ha dado fuerzas para seguir adelante, incluso cuando las adversidades parecían insuperables.

A mi bebé que está en el cielo, aunque no puedas estar físicamente conmigo, siempre te llevo en mi corazón. Gracias por darme la inspiración y la fortaleza para continuar luchando cada día, con la esperanza de que estés conmigo en cada paso de este camino.

## Resumen

Este trabajo sistematizó una experiencia de innovación social desde la perspectiva de la psicología, abordando la gestión de ideas, creatividad, procesos interactivos y apropiación social del cambio, el objetivo fue analizar cómo las dinámicas colectivas pueden impulsar soluciones sostenibles en contextos específicos, atendiendo a las necesidades y contando con el propósito de comprender el papel de las dinámicas colectivas en la generación de soluciones que respondan a las demandas y retos de las comunidades, lo cual implicó explorar procesos de interacción que fomentan la creatividad y la apropiación social como herramientas clave para el cambio. La metodología se fundamentó en técnicas cualitativas las cuales permitieron la recopilación de datos involucrando a diversos actores sociales en el proceso de análisis, en los hallazgos encontrados se utilizaron los ejes temáticos de la Teoría de la Respuesta Lógica (TLR), este marco facilitó la evaluación de aspectos como la gestión de oportunidades, el desarrollo de capacidades y la construcción de capital social, elementos esenciales para la innovación social. Los resultados revelaron avances significativos, evidenciando cómo las comunidades logran implementar procesos innovadores al trabajar colectivamente, esto permitió potenciar soluciones sostenibles y adaptar iniciativas a las realidades locales identificando un impacto positivo de la apropiación social, este proceso fortaleció el sentido de pertenencia y compromiso lo que contribuyó al éxito de las iniciativas emprendidas. No obstante, se encontraron retos asociados a la sostenibilidad de los procesos implementados y al fortalecimiento de las capacidades individuales y grupales, estos desafíos resaltan la necesidad de acompañar las iniciativas con estrategias a largo plazo que permitan su evolución, el estudio destacó la importancia de fomentar el capital social como un recurso esencial para los procesos de transformación ya que este elemento no solo promueve la cohesión comunitaria, sino que también facilita el desarrollo

de soluciones innovadoras alineadas con las necesidades reales de las comunidades, estas estrategias deben fortalecer los vínculos promoviendo una colaboración efectiva y adaptativa, la innovación social, representa una herramienta poderosa para impulsar el cambio social sostenible y vincular prácticas innovadoras que permitan generar un impacto positivo duradero y transformador a las realidades de las comunidades involucradas.

***Palabras clave:*** Innovación, Psicología, Creatividad, Intervención psicosocial, Gestión de procesos.

### **Abstract**

This work systematized an experience of social innovation from the perspective of psychology, addressing the management of ideas, creativity, interactive processes and social appropriation of change. The objective was to analyze how collective dynamics can promote sustainable solutions in specific contexts, attending to the needs and with the purpose of understanding the role of collective dynamics in the generation of solutions that respond to the demands and challenges of communities, which involved exploring interaction processes that promote creativity and social appropriation as key tools for change. The methodology was based on qualitative techniques which allowed the collection of data involving various social actors in the analysis process. The findings used the thematic axes of the Logical Response Theory (TLR). This framework facilitated the evaluation of aspects such as opportunity management, capacity development and the construction of social capital, essential elements for social innovation. The results revealed significant progress, evidencing how communities manage to implement innovative processes by working collectively. This allowed them to enhance sustainable solutions and adapt initiatives to local realities, identifying a positive impact of social appropriation. This process strengthened the sense of belonging and commitment, which contributed to the success of the initiatives undertaken. However, challenges were found associated with the sustainability of the implemented processes and the strengthening of individual and group capacities. These challenges highlight the need to accompany the initiatives with long-term strategies that allow their evolution. The study highlighted the importance of promoting social capital as an essential resource for transformation processes since this element not only promotes community cohesion, but also facilitates the development of innovative solutions aligned with the real needs of the communities. These strategies must strengthen links by promoting effective and adaptive

collaboration. Social innovation represents a powerful tool to promote sustainable social change and link innovative practices that allow generating a lasting and transformative positive impact on the realities of the communities involved.

***Keywords:*** Innovation, Psychology, Creativity, Psychosocial intervention, Process management.

## Tabla de Contenido

Introducción .....	9
Metodología .....	10
Resultados .....	12
Conclusiones y Recomendaciones .....	18
Referencias Bibliográficas .....	22

## **Introducción**

El Instituto de Salud Mental Mens Sana S.A.S., ubicado en La Jagua de Ibirico, Cesar, representa un ejemplo destacado de innovación social en el ámbito educativo, este proyecto integra el conocimiento técnico y el saber común para enfrentar los desafíos de la salud mental en una región con acceso limitado a servicios especializados ya que más allá de ofrecer tratamientos médicos, el instituto promueve la educación y sensibilización de la comunidad mediante actividades como terapias artísticas, recreativas y talleres formativos, estas iniciativas buscan no solo reducir el estigma hacia las enfermedades mentales, sino también empoderar a los pacientes, sus familias y a la sociedad en general, creando un entorno inclusivo y resiliente.

El ecosistema de actores involucrados en Mens Sana S.A.S. está compuesto por profesionales de la salud, líderes comunitarios, familias y organizaciones locales, quienes colaboran de manera activa en la implementación de actividades terapéuticas y educativas, el proyecto surgió como respuesta a las altas tasas de trastornos mentales y consumo de sustancias en la región, consolidándose gracias a la integración de actores clave que comparten una visión común: mejorar la calidad de vida de las personas mediante un enfoque integral que combina atención médica y educación comunitaria.

El objetivo de esta sistematización es analizar cómo Mens Sana S.A.S. ha implementado y consolidado su modelo innovador de intervención en salud mental, caracterizando los actores y actividades clave, identificando los aprendizajes generados y destacando los aportes más significativos para la comunidad, por lo tanto, este análisis busca ofrecer una guía práctica para replicar su experiencia en contextos similares y promover la sostenibilidad de iniciativas de este tipo.

## **Metodología**

La sistematización de esta experiencia se llevó a cabo siguiendo un enfoque metodológico estructurado, basado en los principios de la Teoría Fundamentada (TLR). Este proceso se inició con la definición clara del problema a analizar y la delimitación de los objetivos, que se centraron en capturar y comprender las vivencias y aprendizajes obtenidos durante el desarrollo de las actividades, el primer paso fue la planificación detallada del trabajo, asegurando la participación activa de todos los actores involucrados y estableciendo las técnicas de recolección de información más adecuadas para el contexto.

El trabajo de campo incluyó entrevistas semi-estructuradas y observación participante, ya que estas técnicas permitieron capturar tanto las percepciones individuales como las dinámicas grupales, además, se diseñaron guías de entrevista basadas en categorías iniciales derivadas del marco conceptual, dejando espacio para que emergieran nuevos temas durante el proceso, además, se utilizaron diarios de campo para documentar de manera reflexiva las interacciones y eventos significativos, la selección de los participantes se realizó de manera intencionada, asegurando una representación diversa en términos de roles, experiencias y perspectivas, se incluyeron tanto actores directamente implicados en la experiencia como personas externas que pudieron ofrecer una visión más objetiva, el contacto con los participantes se estableció previamente, respetando principios éticos como el consentimiento informado y la confidencialidad de los datos.

Durante el trabajo de campo, se priorizó la creación de un ambiente de confianza que facilitara la comunicación abierta y genuina, además, las entrevistas se llevaron a cabo en espacios cómodos y privados, lo que permitió que los participantes se sintieran seguros para compartir sus experiencias, en paralelo, la observación participante se realizó en actividades

clave, registrando aspectos contextuales, interacciones y comportamientos relevantes, el análisis de la información se desarrolló de manera iterativa y sistemática, utilizando la codificación abierta, axial y selectiva, en la fase de codificación abierta, se identificaron temas y patrones emergentes en los datos recolectados, posteriormente, en la codificación axial, se establecieron conexiones entre las categorías, buscando relaciones y jerarquías que explicaran mejor las dinámicas observadas y finalmente, en la codificación selectiva, se integraron las categorías principales para construir un relato coherente de la experiencia.

La aplicación de la TLR fue clave para estructurar el análisis, ya que permitió construir teoría a partir de los datos empíricos ya que este enfoque garantizó que los hallazgos reflejaran fielmente las voces y vivencias de los participantes, evitando imponer interpretaciones externas que pudieran distorsionar el significado de la experiencia, como parte de la sistematización, se realizaron triangulaciones entre diferentes fuentes de datos, incluyendo entrevistas, notas de campo y documentos relacionados, este proceso fortaleció la validez de los hallazgos al corroborar la información desde múltiples perspectivas, así mismo, (Schumpeter, 1935, como se citó en García, 2019), de que la innovación es la introducción en el mercado de un nuevo producto o proceso que aporta elementos diferenciadores respecto a los existentes, varios autores e instituciones han conceptualizado el término innovación. Además, se llevó a cabo una devolución preliminar a los participantes, permitiéndoles validar los resultados y aportar retroalimentación antes de la conclusión del análisis. la sistematización culminó con la elaboración de un informe detallado que incluyó las principales lecciones aprendidas, los desafíos enfrentados y las propuestas de mejora, este documento no solo sintetizó los hallazgos, sino que también sirvió como una herramienta para la reflexión colectiva y la planificación de futuras acciones.

## Resultados

En el proceso de aplicación metodológica, la gestión de las ideas se evidenció como un punto central para fomentar la participación activa y la innovación en las soluciones, los participantes identificaron que el intercambio libre de ideas, promovido mediante técnicas como la lluvia de ideas y el mapeo conceptual, permitió reconocer perspectivas diversas y nutrir el abordaje del problema., sin embargo, surgió una preocupación recurrente respecto a la dificultad de trascender de las ideas teóricas hacia propuestas concretas y viables, según (Subirats et al, 2008: 50, como se citó en De la Cruz Rios, 2021) alude a un individuo, a uno o varios grupos de individuos, o a una organización, definida esta última en función de las ideas compartidas o del interés común que unen a sus miembros, este hallazgo subraya la importancia de contar con estrategias claras para vincular la creatividad con resultados aplicables, algo que puede ser profundizado desde la psicología organizacional y social.

La implementación interactiva destacó como un desafío y una oportunidad ya que durante la interacción entre los actores involucrados, emergieron tensiones relacionadas con las jerarquías implícitas y la resistencia al cambio en algunos contextos, no obstante, los talleres participativos sirvieron como espacios para reducir estas brechas, fomentando el aprendizaje colectivo y la co-creación de soluciones. Desde la psicología, se puede resaltar la necesidad de abordar las dinámicas grupales y las barreras de comunicación, según (Chiavenato, 2006 como se citó en Castillo, 2014) la comunicación es "el intercambio de información entre personas. Significa volver común un mensaje o una información. Constituye uno de los procesos fundamentales de la experiencia humana y la organización social" (pp110), y en lo cual son estas que influyen directamente en la capacidad de los equipos para trabajar de manera colaborativa ya

que los resultados indicaron que los enfoques interactivos no solo promueven mejores resultados, sino que fortalecen la confianza y el sentido de pertenencia.

El análisis del proceso reveló que la claridad en las etapas de implementación fue crucial para mantener la motivación y el compromiso de los participantes ya que aquellos grupos que contaron con una planificación detallada y objetivos bien definidos lograron avanzar de manera más fluida, sin embargo, también se identificó que la falta de una supervisión constante generó desorientación en ciertos momentos, afectando la eficacia del trabajo ya que desde la perspectiva de la psicología, este hallazgo resalta la importancia del liderazgo transformacional y la necesidad de acompañar los procesos con intervenciones que mantengan el enfoque y el compromiso de los equipos, según (Robbins y Judge, 2009, como se citó en Méndez Guevara, 2018) indican que el compromiso organizacional es un sentimiento por el cual el empleado se ve identificado con la organización, así como con sus metas, teniendo como objetivo primordial seguir perteneciendo a ella.

La identificación de oportunidades surgió como un factor determinante para el éxito de la metodología ya que los participantes señalaron que la apertura a nuevas formas de pensar y la disposición a cuestionar las prácticas tradicionales facilitaron la innovación, por ejemplo, en contextos donde se reconocieron recursos previamente subutilizados, se lograron avances significativos hacia los objetivos propuestos y no obstante, también se evidenció que el temor al fracaso limitó el aprovechamiento pleno de ciertas oportunidades, este aspecto resalta la necesidad de trabajar en la construcción de una mentalidad de crecimiento, que permita a los participantes adoptar riesgos calculados como parte del desarrollo.

Basado en la Gestión de las ideas y de la creatividad (TRL 2 - Formulación conceptual), la empresa se encuentra en TRL 2 porque está en una fase inicial donde las bases conceptuales

del proyecto apenas están siendo formuladas y en este nivel, se han identificado los actores clave y el problema social, pero aún no se dispone de respuestas concretas o soluciones definitivas, el índice de maduración en esta etapa podría clasificarse como incipiente, dado que se están explorando conceptos, recopilando información contextual y estructurando ideas en un marco lógico para validar su relevancia antes de avanzar hacia una ejecución operativa, seguidamente, desde la Gestión del desarrollo interactivo aplicativo (TRL 4 - Validación social inicial), en esta etapa, la empresa ha logrado identificar componentes fundamentales y está validando las soluciones propuestas mediante pruebas piloto y experimentos en entornos controlados, esto posiciona a la organización en TRL 4, ya que se está obteniendo retroalimentación y resultados preliminares de la comunidad objetivo, e índice de maduración aquí se puede considerar como emergente, ya que aunque los procesos se están probando en un escenario limitado, los aprendizajes obtenidos guían ajustes cruciales para su implementación efectiva.

Ahora, en la Gestión del proceso (TRL 6 - Demostración en entornos relevantes) la empresa alcanza TRL 6 al operar en escenarios reales, demostrando la efectividad de sus metodologías y procesos en contextos prácticos ya que esto implica que los componentes del sistema funcionan de manera integrada y sostenible, adaptándose a las condiciones del mundo real, además, el índice de maduración es intermedio, pues aunque se valida su funcionalidad, aún se están optimizando procesos para garantizar la eficiencia y viabilidad a largo plazo, mientras que en la Gestión de las oportunidades y del cambio / apropiación social y capital social formado (TRL 8 - Sistema completo y cualificado) al estar plenamente operativa y con validación social finalizada, la empresa demuestra haber alcanzado un nivel de madurez avanzada (TRL 8), en esta fase, no solo se evalúan resultados, sino que también se promueve la apropiación social, asegurando sostenibilidad y legitimidad ya que el índice de maduración aquí es consolidado, ya

que los beneficios del proyecto son palpables y se considera apto para escalamiento y replicabilidad.

Si evaluamos el índice de maduración a lo largo de las actividades descritas, se evidencia un progreso desde lo incipiente (fase conceptual) hasta lo consolidado (sistema implementado y validado), esto refleja un desarrollo consistente y planificado, asegurando que cada etapa contribuya al fortalecimiento del proyecto y su relevancia tanto en contextos específicos como en escenarios de mayor alcance, cada TRL aborda un aspecto crítico del desarrollo de la empresa, desde la exploración inicial de ideas hasta la implementación completa y validación comunitaria, este enfoque secuencial asegura que los objetivos se mantengan alineados con las necesidades reales del entorno, logrando una evolución gradual y efectiva del proyecto ya que la empresa está en condiciones de proyectar su modelo hacia nuevos contextos, basándose en los aprendizajes adquiridos en cada etapa y esto no solo asegura la sostenibilidad de sus iniciativas actuales, sino que también posiciona a la organización como un referente en su ámbito de acción, capaz de abordar problemas complejos con soluciones innovadoras y validadas.

La resistencia al cambio fue un tema recurrente, especialmente en etapas iniciales del proceso, sin embargo, con el avance del trabajo y la visibilización de los beneficios de las nuevas estrategias, se observó una mayor aceptación y compromiso ya que los hallazgos sugieren que el cambio no solo depende de la presentación de resultados tangibles, sino también de la capacidad de los facilitadores para conectar emocionalmente con los participantes, este aspecto tiene implicaciones directas en el ámbito de la psicología, pues destaca el papel de las emociones en la adopción de comportamientos y actitudes innovadoras. En términos de apropiación social, autores como (Dávila, 2020, como se citó en Alzate, 2024) consideran que la apropiación posibilita “efectivas soluciones a problemas, se realizan procesos cognoscitivos relacionados con

la ciencia y la tecnología y le añaden otros conocimientos, nuevos sentidos, significaciones y creaciones” (p. 134). Los resultados mostraron que la inclusión activa de los beneficiarios desde el inicio del proceso fue clave para garantizar la sostenibilidad de las iniciativas ya que los participantes que se sintieron escuchados y valorados en sus aportes desarrollaron un sentido de responsabilidad hacia los resultados. Además, se observó que la creación de espacios para el diálogo y la reflexión fortaleció el capital social, generando redes de apoyo que trascendieron el ámbito del proyecto, además, estos hallazgos subrayan la relevancia de diseñar intervenciones que integren tanto aspectos cognitivos como afectivos en los procesos de cambio.

El fortalecimiento del capital social fue uno de los resultados más significativos ya que las actividades grupales no solo promovieron el logro de los objetivos inmediatos, sino que también contribuyeron a la creación de relaciones más sólidas entre los participantes, (Montero, 2010 como se citó en Rivera, 2014), el fortalecimiento es un proceso mediante el cual los miembros de una comunidad se pueden organizar para promover y lograr un cambio respecto de alguna circunstancia que les afecta. El fortalecimiento comunitario genera cambios en las dinámicas de poder para permitir la participación de los sujetos en la comunidad en favor del desarrollo autónomo y sostenible. Además, también se identificó que, en contextos donde existía desconfianza inicial, la implementación de dinámicas basadas en la cooperación y la empatía permitió superar estas barreras, según (Hall, 1983, como se citó en de López, 2001), la cooperación también puede definirse como la forma de lograr acuerdos entre sectores de naturaleza diferente, pero con objetivos comunes con el propósito de beneficiarse mutuamente por el hecho de compartir en una relación de ganar – ganar, tomando en cuenta la posibilidad de la presentación de conflictos, considerándose éstos como situaciones o hechos sociales que se presentan en las interrelaciones entre los seres humanos y pueden ayudar a fortalecer o destruir

una relación de acuerdo a como se manejen las alianzas, ya que por lo cual, este hallazgo pone de manifiesto el potencial de la psicología para diseñar estrategias que fortalezcan el tejido social y promuevan el bienestar colectivo, (Romero-Picón, 2006, como se citó en Chaparro-Mantilla, 2021), define el tejido social como “un conjunto de relaciones efectivas que determina las formas particulares de ser, producir, interactuar y proyectar en la familia, la comunidad, el trabajo y el ciudadano”.

Además, la aplicación de los nuevos procesos mostró que la sistematización metodológica fue efectiva para transformar las prácticas existentes ya que los participantes expresaron que, aunque el inicio fue retador, los aprendizajes adquiridos durante el proceso les permitieron abordar problemas de manera más estructurada y eficiente, este aspecto refleja la importancia de las intervenciones basadas en evidencia desde la psicología para generar cambios sostenibles, ya que el desarrollo de competencias clave, como la resolución de conflictos y la gestión emocional, puede potenciar el impacto de cualquier iniciativa, además, al referirse a innovación social, se debe recordar que la innovación puede verse como una manifestación de la capacidad creativa del ser humano y su esfuerzo para responder a sus necesidades y mejorar la calidad de vida, estando presente en todo su desarrollo histórico. (Cajaiba Santana, 2014 como se citó en Maestre Matos, 2021).

## Conclusiones y Recomendaciones

La sistematización de la experiencia permitió identificar cómo las dinámicas de innovación social requieren un enfoque integral que abarque tanto los aspectos individuales como grupales ya que desde la perspectiva psicológica, se evidenció que el éxito de estas intervenciones depende de la capacidad para gestionar emociones, establecer vínculos significativos y fomentar un entorno participativo, además, el grado de maduración de la innovación social estuvo marcado por la consolidación de nuevas habilidades, el fortalecimiento del capital social y la apropiación gradual de los procesos por parte de los involucrados, sin embargo, también se encontraron áreas de mejora relacionadas con la planificación estratégica y la superación de barreras estructurales.

Uno de los hallazgos más destacados fue el impacto positivo que tuvo la promoción de la creatividad y el pensamiento crítico en los participantes y para Villarini, el pensamiento crítico se define como “la capacidad del pensamiento para examinarse y evaluarse a sí mismo (el pensamiento propio o el de los otros)” (Villarini 2003, como se citó en Campo-Carrasco, 2018), estas habilidades no solo facilitaron la resolución de problemas, sino que también incrementaron la confianza en la capacidad colectiva para generar cambios significativos, así mismo a nivel grupal, se observaron mejoras en la comunicación y la colaboración, lo que refleja la importancia de implementar metodologías que estimulen la participación activa y el trabajo en equipo como eje central de las intervenciones sociales.

La resistencia inicial al cambio, aunque esperada, fue manejada con estrategias que priorizaron la empatía y la validación emocional ya que esto permitió que los participantes se sintieran escuchados y motivados, facilitando su disposición para adaptarse a las nuevas propuestas, en este contexto, la psicología contribuyó al diseño de espacios seguros para la

expresión de inquietudes y al manejo efectivo de conflictos, esta experiencia resalta la relevancia de incluir un enfoque psicosocial en la gestión de la innovación social, especialmente en comunidades vulnerables o con recursos limitados.

En cuanto a las limitaciones, se identificaron desafíos relacionados con la falta de recursos materiales y de infraestructura, los cuales dificultaron la implementación de algunas actividades y no obstante, estos obstáculos también evidenciaron la capacidad de resiliencia del grupo y su disposición para buscar soluciones creativas, por lo cual es fundamental, en futuras intervenciones, garantizar una planificación más sólida que considere las particularidades del contexto y permita anticipar posibles contingencias, la creatividad, es un proceso primario de ideación, que está en la base de los otros dos. La innovación es un proceso secundario, ya aplicado, en donde la creatividad se aplica a la creación de un nuevo proceso, un producto o un servicio. El emprendimiento es un proceso psicológico terciario, que lleva consigo poner en marcha algún tipo de empresa o sistema de explotación de la innovación ya desarrollada. A este conjunto de elementos se le ha denominado cultura emprendedora (Junta de Andalucía, 2011, como se citó en de la Fuente Arias, 2012).

Desde la perspectiva disciplinar, se concluye que los procesos de innovación social deben ir acompañados de una gestión emocional adecuada, que permita a los participantes desarrollar habilidades como la autorregulación, la empatía y la resolución de problemas, (Cajaiba-Santana, 2013 como se citó en Morales Córdova, 2014) lo explica de manera un tanto hiperbólica al decir que la innovación social es tan vieja como la humanidad, pero que el interés de las ciencias sociales por la misma es reciente, y que la teoría carece de paradigmas unificadores. Estas competencias no solo mejoran el impacto de las intervenciones, sino que también contribuyen al bienestar individual y colectivo, además, el fortalecimiento del capital social emergió como un

factor clave para la sostenibilidad de las iniciativas, destacando la importancia de construir redes de apoyo sólidas y duraderas y en términos de recomendaciones, se sugiere fomentar la formación de líderes comunitarios capaces de guiar y motivar a sus grupos, asegurando la continuidad de los procesos una vez concluida la intervención, por lo tanto, también es necesario establecer mecanismos de evaluación continua que permitan medir el impacto de las actividades y realizar ajustes oportunos, asimismo, se recomienda priorizar la creación de espacios de aprendizaje compartido, donde los participantes puedan intercambiar experiencias y conocimientos, fortaleciendo así su sentido de pertenencia y compromiso con el proyecto.

Otra recomendación importante es ampliar la integración de perspectivas interdisciplinarias en el diseño y ejecución de las iniciativas ya que esto permitirá abordar las problemáticas desde un enfoque holístico, enriqueciendo las soluciones y aumentando su impacto, además, es crucial garantizar la inclusión de todos los actores relevantes en el proceso, la inclusión se puede definir desde diferentes autores y épocas. Según la Unesco (citado en Moliner, 2013), es: el proceso de abordar y responder a la diversidad de necesidades de todos los alumnos a través de prácticas inclusivas en el aprendizaje, las culturas y las comunidades y reducir la exclusión dentro de la educación. Implica cambios y modificaciones en el contenido, los enfoques, las estructuras y las estrategias, con una visión común que cubra a todos los niños del rango apropiado de edad y una convicción de que es responsabilidad del sistema ordinario educar a todos los niños. (p. 10) ya que pretender asegurar que sus voces sean escuchadas y sus necesidades atendidas, lo cual incrementará la legitimidad y la eficacia de las acciones, (Freeman, 1982, como se citó en García 2019), expresa que "la eficacia es el grado de congruencia entre objetivos organizacionales y resultados observables. La eficacia está bien

definida, solo si tanto los objetivos como los resultados, están bien definidos y la comparación entre los dos, es significativa".

La innovación social no es un fin en sí mismo, sino un proceso continuo que requiere compromiso, adaptabilidad y creatividad, desde la psicología, la Psicología de la Creatividad surgió históricamente como disciplina y ámbito de investigación para establecer con rigor y precisión el papel de este proceso, en la persona humana (Csikszentmihalyi, 1998, como se citó en de la Fuente Arias, 2012), por lo cual es posible aportar herramientas para gestionar los cambios de manera efectiva, empoderando a las comunidades y promoviendo su desarrollo integral, estas experiencias destacan el potencial transformador de la disciplina en el ámbito social y la importancia de seguir fortaleciendo las capacidades humanas como motor principal del cambio, y se considera que la creatividad es un paso crítico en el proceso de innovación (Shalley, 1991, como se citó en Hernández, 2001).

### Referencias Bibliográficas

- Alzate, J. I. C., & Restrepo, N. R. (2024). Modelo de unidad de apropiación social del conocimiento en el contexto de la ciencia abierta. *Revista Científica*, 50(2), 36-54. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9771932>
- Bezanilla-Albisua, M. J., Poblete-Ruiz, M., Fernández-Nogueira, D., Arranz-Turnes, S., & Campo-Carrasco, L. (2018). El pensamiento crítico desde la perspectiva de los docentes universitarios. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 44(1), 89-113. Recuperado de: [https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-07052018000100089](https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052018000100089)
- Calvo Rojas, J., Pelegrín Mesa, A., & Gil Basulto, M. S. (2018). Enfoques teóricos para la evaluación de la eficiencia y eficacia en el primer nivel de atención médica de los servicios de salud del sector público. *Retos de la Dirección*, 12(1), 96-118. Recuperado de: [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_abstract&pid=S2306-91552018000100006](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S2306-91552018000100006)
- Castillo, L. M. C. (2014). Conocimiento, poder, comunicación y su relación con el ordenamiento territorial. *Orbis. Revista Científica Ciencias Humanas*, 10(28), 134-148. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70930408008>
- Chaparro-Mantilla, M. L., & Peña-de-Carrillo, C. I. (2021). Tejido social competente para la participación ciudadana en el gobierno de las ciudades. *Entramado*, 17(1), 44-68. Recuperado de: [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1900-38032021000100044](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1900-38032021000100044)
- De la Cruz Rios, H. A., Chumacero, S. M. Q., Guillén, E. N. G., & Lingan, A. M. A. (2021). Actores involucrados en Ciencia, Tecnología e Innovación: una discusión necesaria. *Revista Venezolana de Gerencia: RVG*, 26(6), 333-344. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8890585>

- de la Fuente Arias, J., Martínez, M. M. V., & Cardelle-Elawar, M. (2012). Aportaciones de la Psicología de la Innovación y del Emprendimiento a la Educación, en la Sociedad del Conocimiento. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 10(3), 941-966. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=293124654001>
- de López, M. M. (2001). La Cooperación, una estrategia viable para relacionar a la Universidad con el Sector Productivo. *Multiciencias*, 1(2), 95-106. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=90412004>
- García, C. V., Velazquez, Y. T., & Valle, J. A. B. (2019). Reflexiones sobre definiciones de innovación, importancia y tendencias. *Avances*, 21(4), 532-552. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7090092>
- Hernández Bonilla, B. E., Ruiz Reynoso, A. M., Ramírez Cortés, V., Sandoval Trujillo, S. J., & Méndez Guevara, L. C. (2018). Motivos y factores que intervienen en el compromiso organizacional. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 8(16), 820-846. Recuperado de: [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2007-74672018000100820](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-74672018000100820)
- Hernández, P. M., & Soria, M. S. (2001). La innovación y creatividad personales en el entorno organizacional: aproximaciones a su estudio. *Proyecto social: Revista de relaciones laborales*, (9), 145-162. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=209931>
- Maestre Matos, L. M., Páez Cabas, A. P., Lombana Coy, J. E., & Vega Jurado, J. M. (2021). *Innovación social: un análisis bibliométrico del concepto y sus tendencias actuales.*

Revista Universidad y Empresa, 23(41), 266-292. Recuperado de:

[http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0124-46392021000200266](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0124-46392021000200266)

Morales Córdova, D. A. (2014). Innovación social y acción colectiva, un estudio de caso:

Ecoagricultores del Sur. Estudios políticos (México), (33), 75-95. Recuperado de:

[https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-16162014000300005](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16162014000300005)

Ramírez-Valbuena, W. Á. (2017). La inclusión: una historia de exclusión en el proceso de

enseñanza-aprendizaje. Cuadernos de lingüística hispánica, (30), 211-230. Recuperado

de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=322252660011>

Rivera, M., Velázquez, T., & Morote, R. (2014). Participación y fortalecimiento comunitario en

un contexto post-terremoto en Chíncha, Perú. Psicoperspectivas, 13(2), 144-155.

Recuperado de: [https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-69242014000200014&script=sci\\_abstract](https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-69242014000200014&script=sci_abstract)